

El futuro del sector automotriz en México

>> Expertos de Deloitte observan que la industria automotriz en México genera 824 mil empleos directos y representa el 20% de la actividad manufacturera

Fabián Gómez / Socio de Auditoría de Deloitte

Durante los últimos años, la industria automotriz experimentó un crecimiento vertiginoso, posicionando a México como el séptimo productor mundial de vehículos, el quinto de autopartes y el cuarto exportador mundial de vehículos, solo por detrás de Alemania, Japón y Estados Unidos. La llegada de Toyota, BMW, Mazda y Honda, en adición a las marcas que ya se encontraban en operación, situó a la región centro del territorio nacional como la principal beneficiaria del crecimiento de la industria.

La industria automotriz en México genera 824 mil empleos directos y representa el 20% de la actividad manufacturera, generando una balanza comercial superavitaria de 71 mil millones de dólares. Es importante mencionar la importancia de Estados Unidos para nuestra industria automotriz, ya que el 83% de las exportaciones de automóviles y autopartes son dirigidas a ese país.

En el estado de Guanajuato la industria automotriz representa el 28% de la actividad manufacturera, y son evidentes los beneficios económicos que dicha industria ha generado. Además, las inversiones de compañías provenientes de Japón, Estados

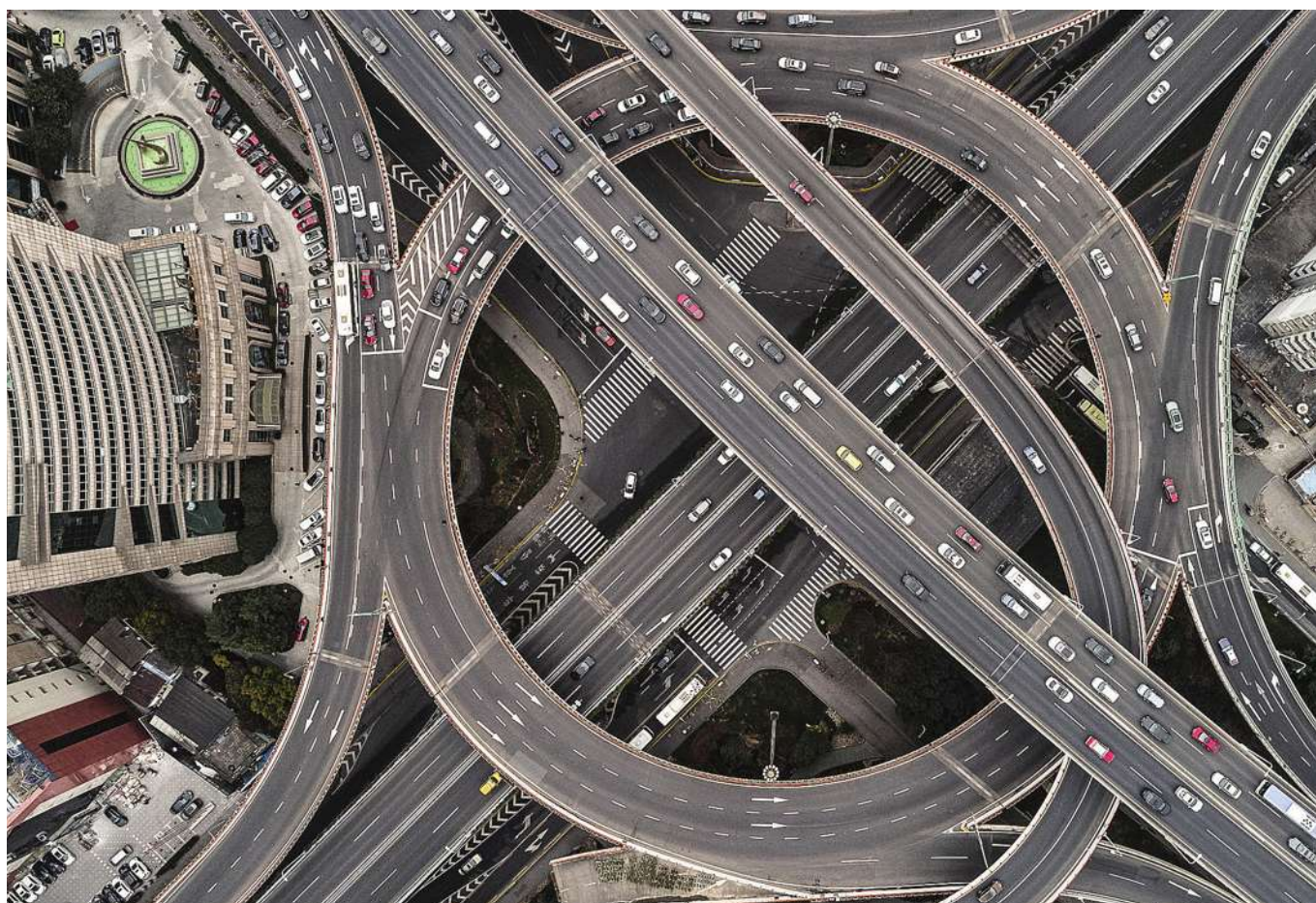
Unidos y Europa han propiciado una diversidad cultural muy enriquecedora para la sociedad guanajuatense.

Hasta hace poco existía un panorama optimista respecto al crecimiento del sector automotriz; sin embargo, una vez que Donald Trump ganó las elecciones de Estados Unidos, se generaron importantes cambios, ya que el presidente de Estados Unidos ataca fuertemente a la industria automotriz mexicana, y como parte de su estrategia, logró renegociar condiciones más ventajosas para los Estados Unidos en el nuevo Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC), el cual todavía está sujeto a aprobación por sus respectivos congresos.

Adicionalmente, la industria automotriz mexicana enfrenta retos importantes relacionados con cambios en preferencias del consumidor, la reducción de la demanda en Estados Unidos de automóviles compactos originada por la reducción en el precio de la gasolina y los cambios en preferencias de movilidad.

Desde esta perspectiva, el futuro del sector automotriz en México aún tiene un gran potencial, pero para eso, precisa atender y trabajar en los siguientes puntos:

Tener la habilidad y fuer-



za para convencer a nuestro principal socio comercial que la competencia actual no es de país a país, sino regional. Norteamérica compite directamente con Asia y Europa. Para que nuestra región continúe siendo competitiva es indispensable que no se rompa la actual integración que existe, la cual genera sinergias entre México, Estados Unidos y Canadá. Como muestra de dicho vínculo, un alto porcentaje de las partes automotrices de los vehículos que México exporta a Estados Unidos, son previamente importadas de ese país para fabricar vehículos en México.

Obtener más beneficios de los Tratados de Libre Comercio que México firmó con 45 países. Las exportaciones

de nuestra industria automotriz están demasiado concentradas en un solo mercado.

Tener un sistema fiscal eficiente y atractivo, cuya tasa de ISR sea competitiva en comparación con las de nuestros principales socios comerciales y de las regiones con las que competimos. A partir del año 2018, el Gobierno de los Estados Unidos bajó la tasa federal de ISR aplicable a compañías, lo cual originó que la suma de la tasa federal y estatal en los Estados Unidos bajara a un promedio de 25.7%, que es mucho más competitiva que la tasa de ISR aplicable en México del 30%, a la cual habría que agregarle un 10% de participación de los trabajadores en las utilidades (PTU).

Adicionalmente, por si fuera poco, en México se paga un ISR del 10% sobre los dividendos que las Compañías pagan a sus accionistas (personas físicas y extranjeros).

Dar seguimiento a la inversión en el desarrollo humano y técnico de nuestros ingenieros y trabajadores, pues en el futuro dicha industria requerirá talento más especializado.

Los cambios tecnológicos son muy importantes para el sector automotriz, como es el caso de la industria 4.0 y la robotización, por lo que sería indispensable incrementar los fondos destinados a la investigación y desarrollo. Actualmente nuestro país solo invierte el 0.5% del PIB, mientras que países como Es-

tados Unidos y Corea del Sur invierten el 2.8% y 4.2% respectivamente.

Tomar las medidas necesarias para mejorar la seguridad, la cual está seriamente afectada en la región centro del país. Por ejemplo, en Guanajuato se han registrado niveles de criminalidad que nunca se habían sufrido, lo cual ha generado mucha preocupación de los inversionistas extranjeros y mexicanos.

Consideramos que si nuestro país atiende estos seis factores y prevalece la racionalidad económica de nuestros socios comerciales, la industria automotriz continuará siendo un motor trascendental para el desarrollo económico de México.